

## **Junio 15**

### **Salomón también escribió muchos poemas**

#### **1 R. 4.32**

32 Compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco.

#### **Título**

#### **Cnt. 1.1**

1 El «Cantar de los cantares», de Salomón.

#### **Canto de la esposa**

#### **Cnt. 1.2-2.17**

2 ¡Ah, si me besaras con besos de tu boca!,  
porque mejores son tus amores que el vino.

3 Delicioso es el aroma de tus perfumes,  
y tu nombre, perfume derramado.

¡Por eso las jóvenes te aman!

4 ¡Llévame en pos de ti!... ¡Corramos!...

¡El rey me ha llevado a sus habitaciones!

Nos gozaremos y alegraremos contigo,  
nos acordaremos de tus amores más que del vino.  
¡Con razón te aman!

5 Morena soy, hijas de Jerusalén,  
pero hermosa como las tiendas de Cedar,  
como las cortinas de Salomón.

6 No reparéis en que soy morena,  
pues el sol me miró.

Los hijos de mi madre se enojaron contra mí;  
me pusieron a cuidar las viñas,  
mas mi viña, que era mía, no guardé.

7 Dime tú, amado de mi alma,  
dónde apacientas tu rebaño,  
dónde descansas al mediodía;  
pues ¿por qué he de andar como errante  
junto a los rebaños de tus compañeros?

8 Si no lo sabes, hermosa entre las mujeres,  
sigue las huellas del rebaño,  
y apacienta tus cabritas  
junto a las cabañas de los pastores.

9 A la yegua del carro del faraón  
te he comparado, amada mía.

10 ¡Qué hermosas son tus mejillas entre los pendientes  
y tu cuello entre los collares!

11 Zarcillos de oro te haremos,  
con incrustaciones de plata.

12 Mientras el rey está en su reclinatorio,  
mi nardo esparce su fragancia.

13 Mi amado es para mí un saquito de mirra  
que reposa entre mis pechos.

14 Ramo de flores de alheña en las viñas de En-gadi  
es mi amado para mí.

15 ¡Qué hermosa eres, amada mía,  
qué hermosa eres!  
¡Tus ojos son como palomas!

16 ¡Qué hermoso eres, amado mío,  
qué dulce eres!

Frondoso es nuestro lecho;  
17 las vigas de nuestra casa, cedro;  
nuestro artesonado, ciprés.

1 Yo soy la rosa de Sarón,  
el lirio de los valles.

2 Como el lirio entre los espinos  
es mi amada entre las jóvenes.

3 Como un manzano entre árboles silvestres  
es mi amado entre los jóvenes.

A su sombra deseada me senté  
y su fruto fue dulce a mi paladar.

4 Me llevó a la sala de banquetes  
y tendió sobre mí la bandera de su amor.

5 Sustentadme con pasas,  
confortadme con manzanas,  
porque estoy enferma de amor.

6 Su izquierda esté debajo de mi cabeza;  
con su derecha me abrace.

7 ¡Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,  
por las gacelas y las ciervas del campo,  
que no despertéis a mi amor!  
¡Dejadla dormir mientras quiera!

8 ¡La voz de mi amado! ¡Ya viene,  
saltando sobre los montes,  
brincando por los collados!

9 Semejante a una gacela es mi amado;  
como un joven cervatillo.

Helo aquí, está tras nuestra pared,  
mirando por las ventanas,  
atisbando por las celosías.

10 Habló mi amado, y me dijo:  
«Amada mía, hermosa mía,

levántate y ven.

11 Ya ha pasado el invierno,  
la lluvia ha cesado y se fue;  
12 han brotado las flores en la tierra,  
ha venido el tiempo de la canción  
y se oye el arrullo de la tórtola en nuestro país.

13 Ya la higuera ha dado sus higos  
y las vides en cierne, su olor.

»¡Amada mía, hermosa mía,  
levántate y ven!

14 Paloma mía, que anidas en lo oculto de la roca,  
en lo escondido de escarpados parajes,  
muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz,  
porque tu voz es dulce y hermoso tu aspecto».

15 ¡Cazadnos las zorras,  
esas zorras pequeñas  
que destruyen las viñas,  
nuestras viñas en cierne!

16 ¡Mi amado es mío y yo soy suya!  
Él apacienta entre los lirios.

17 Mientras despunta el día y huyen las sombras,  
vuelve, amado mío,  
como una gacela o un cervatillo  
por los montes de Beter.

### **La esposa sale en busca del esposo**

#### **Cnt. 3.1-5**

1 Por las noches busqué en mi lecho  
al amado de mi alma;  
lo busqué, mas no lo hallé.

2 Pensé entonces:

«Me levantaré, recorreré la ciudad,  
y por calles y plazas  
buscaré al amado de mi alma».

Lo busqué, mas no lo hallé.

3 Me hallaron los guardias que rondan la ciudad,  
y les pregunté: «¿Habéis visto al amado de mi alma?».

4 Apenas me aparté de ellos un poco,  
hallé al amado de mi alma;  
me así a él, y no lo dejé  
hasta llevarlo a casa de mi madre,  
a la habitación de quien me dio a luz.

5 ¡Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,  
por las gacelas y las ciervas del campo,  
que no despertéis a mi amor!  
¡Dejadla dormir mientras quiera!

### **El cortejo de bodas**

### **Cnt. 3.6-11**

6 ¿Qué es eso que sube del desierto  
cual columna de humo,  
perfumado de mirra e incienso,  
y de todo polvo aromático?  
7 ¡Ved, es la litera de Salomón!  
Sesenta valientes la rodean,  
de entre los fuertes de Israel.  
8 Todos ciñen espada y son diestros en la guerra;  
cada uno lleva su espada al cinto,  
por los peligros de la noche.  
9 El rey Salomón se hizo una carroza  
de madera del Líbano,  
10 con columnas de plata,  
respaldo de oro  
y asiento de grana;  
su interior, recamado de amor  
por las hijas de Jerusalén.  
11 ¡Hijas de Sión, salid! Ved al rey Salomón  
con la corona que le ciñó su madre  
el día de su boda,  
el día del gozo de su corazón.

### **El esposo enamorado**

#### **Cnt. 4.1-5.1**

1 ¡Qué hermosa eres, amada mía,  
que hermosa eres!  
¡Tus ojos son como palomas  
en medio de tus guedejas!  
Tus cabellos, como manada de cabras  
que bajan retozando las laderas de Galaad.  
2 Tus dientes, como manada de ovejas  
que suben del baño recién trasquiladas,  
todas con crías gemelas,  
ninguna entre ellas estéril.  
3 Tus labios son como un hilo de grana;  
tu hablar, cadencioso;  
tus mejillas,  
como gajos de granada detrás de tu velo.  
4 Tu cuello, como la torre de David,  
edificada para armería:  
de ella cuelgan mil escudos,  
escudos todos de valientes.  
5 Tus dos pechos, como gemelos de gacela  
que se apacientan entre lirios.  
6 Mientras despunta el día y huyen las sombras,  
me iré al monte de la mirra,  
a la colina del incienso.  
7 ¡Qué hermosa eres, amada mía!  
No hay defecto en ti.

8 Ven conmigo del Líbano, esposa mía;  
baja del Líbano conmigo.

Mira desde la cumbre del Amana,  
desde la cumbre del Senir y del Hermón,  
desde las guaridas de los leones,  
desde los montes de los leopardos.

9 Me robaste el corazón, hermana, esposa mía;  
me robaste el corazón con una mirada tuya,  
con una gargantilla de tu cuello.

10 ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía!  
¡Cuánto mejores que el vino tus amores,  
y la fragancia de tus perfumes  
más que toda especia aromática!

11 ¡Esposa mía! Tus labios, como un panal, destilan miel;  
miel y leche hay debajo de tu lengua,  
y el aroma de tus vestidos  
es como la fragancia del Líbano.

12 Jardín cerrado eres, hermana mía, esposa mía;  
fuente cerrada, sellado manantial,

13 vergel de renuevos de granado,  
de frutos suaves,  
de flores de alheña y de nardos,

14 nardo y azafrán,  
caña aromática y canela,  
árboles de incienso  
y de mirra, áloes  
y las más aromáticas especias.

15 Manantial de los jardines,  
pozo de aguas vivas  
que descienden del Líbano.

16 ¡Levántate, Aquilón, y ven, Austro!  
¡Soplad, y mi jardín desprenda sus aromas!  
¡Venga mi amado a su jardín  
y coma de sus dulces frutos!

1 He venido a mi jardín,  
hermana, esposa mía;  
he recogido mi mirra y mis aromas,  
he comido mi panal y mi miel,  
mi vino y mi leche he bebido.

Comed, amados amigos;  
bebed en abundancia.

### **El tormento de la separación**

#### **Cnt. 5.2-8**

2 Yo dormía, pero mi corazón velaba.  
La voz de mi amado que llama:  
«¡Ábreme, hermana mía, amada mía,  
paloma mía, perfecta mía,

pues mi cabeza está cubierta de rocío,  
mis cabellos, de la humedad de la noche!  
3 »Me he quitado la ropa,  
¿cómo vestirme otra vez?  
Ya me he lavado los pies,  
¿cómo ensuciarlos de nuevo?».  
4 Mi amado metió su mano por el resquicio de la puerta  
y mi corazón se conmovió dentro de mí.  
5 Me levanté para abrir a mi amado  
y mis manos gotearon mirra:  
¡de mis dedos corría la mirra  
sobre el pestillo de la cerradura!  
6 Abrí a mi amado,  
pero mi amado se había ido, ya había pasado,  
y tras su voz se me salió el alma.  
Lo busqué, mas no lo hallé;  
lo llamé, y no me respondió.  
7 Me encontraron los guardias que rondan la ciudad;  
me golpearon, me hirieron,  
me arrebataron el manto  
los guardias de las murallas.  
8 Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,  
si halláis a mi amado,  
hacedle saber que estoy enferma de amor.

### **La esposa enamorada**

#### **Cnt. 5.9-16**

9 ¿Qué es tu amado más que otro amado,  
tú, la más hermosa entre las mujeres?  
¿Qué es tu amado más que otro amado,  
para que así nos conjures?

10 Mi amado es blanco y sonrosado,  
distinguido entre diez mil;  
11 su cabeza es oro fino;  
sus cabellos crespos, negros como el cuervo.  
12 Sus ojos, palomas que junto a arroyos de aguas se bañan en leche,  
están a la perfección colocados.  
13 Sus mejillas, eras perfumadas con especias aromáticas,  
son como fragantes flores;  
sus labios, lirios que destilan mirra.  
14 Sus manos, anillos de oro engastados de jacintos;  
su cuerpo, claro marfil cubierto de zafiros.  
15 Sus piernas, columnas de mármol  
fundadas sobre basas de oro fino;  
su aspecto, como el Líbano;  
esbelto cual los cedros.  
16 Su paladar, dulcísimo,  
y todo en él codiciable.  
¡Tal es mi amado, tal es mi amigo,  
hijas de Jerusalén!